

LA EDUCACIÓN EN MURCIA EN TORNO AL “BROCENSE”

Francisco José García Pérez

A lo largo de mucho tiempo, los emblemas sus estudios y comparaciones con obras de arte han sido uno de los objetivos principales en el estudio de este tipo de grabados o manuales ejemplarizantes que comenzaron su mayor expresión en el S. XVI (Infantes, 2000: 235-250). Sin embargo, a través de las bibliotecas tanto públicas como privadas y sus fondos antiguos, hemos podido comprobar como este tipo de libros eran objetos de otros estudios, consultándolos nunca habíamos encontrado un libro de este tipo comentado o ampliado por una persona de este período con claras referencias que nos indicarán un conocimiento directo de la utilización más usual de estos ejemplares (Chaparro, 2008).

Aquí queremos mostrar un sencillo ejemplo de un libro de emblemas que ya en su impresión es un ejercicio tanto gramatical, como erudito en sus ampliaciones, que realizó el propio autor, en este caso Francisco Sánchez de las Brozas "El Brocense", sobre los estudios de este autor (Codoñer, López y Ureña, 2003 y Varios, 1985 y 1989), pero que en este caso encontramos con el aliciente de toda una serie de comentarios, traducciones y ampliaciones que tratan de dar un significado a los emblemas, ejecutando un desarrollo de las leyendas, que en este caso fueron realizadas por una persona de esta misma época, manuscritos que si bien los podemos considerar otro ejercicio de la erudición o un mero estudio gramatical (Merino Jerez, 2004: 521-530) similar al que el autor principal trataba con la publicación de su libro, en algunos casos nos lleva a considerarlo como un verdadero estudio, un conocimiento amplio y concreto del mundo emblemático y de su utilización para la educación en varios lugares (Quiñones Melgoza, 2002,). No todos los emblemas aparecen comentados o traducidos, sino sólo una parte determinada, que trataremos de exponer algunos del libro original (Sánchez de las Brozas, 1573).

Debemos considerar antes de comenzar con las breves reflexiones o comentarios de este libro, que no pretendemos una explicación exhaustiva de los emblemas de Alciato, labor que por otra parte fue realizada en su momento por los doctores Santiago Sebastián y Pilar Pedraza en su libro (Alciato, 1985), sino mostrar los comentarios propios del S. XVI sobre este libro que en muchos casos coincidirán con el estudio de

los doctores antes nombrados, además de tratar de incluir el mayor número posible de relaciones a las traducciones realizadas en castellano de Alciato que hemos podido consultar (Alciato, 1615) y tratando de mostrar como los coetáneos de este siglo utilizaban una bibliografía extensa sobre el tema, (Talavera Esteso, 1996: 679-686), para introducir el hecho de la unión de la literatura y pintura, y que el texto pueda alcanzar un valor interpretativo que le viene dado por el grabado de esta manera podemos homologar al escritor con artista que representa las escenas (Praz, 1989, Daly, 1979), concepto que se une a la utilización de este tipo de libros por parte de la clase privilegiada que podía tener acceso a este tipo de manuales, pero insistiendo en la divulgación general de los significados de este tipo de expresión que tenía su mejor exponente tanto en las fiestas como en las obras de teatro o en los sermones eclesiásticos, hay muchos estudios sobre este tema que se han tratado en varios congresos de la Sociedad Española de Emblemática y en bastantes trabajos individuales.

Si bien no podemos aventurar tan siquiera quien pudo ser el autor de estos comentarios, sí aparece un nombre con la aclaración latina "Filis Almae Prov. Carthaginensis qui supra manuppria" (hijo y alma de la Provincia Cartaginense y quien arriba escribe), podríamos pensar en un componente de la Comunidad Franciscana muy afincada en la ciudad de Murcia desde la época medieval, como así lo manifiesta la pertenencia de este libro a la biblioteca de S. Francisco de Murcia, más concretamente al Colegio de la Concepción, y con anterioridad a Sta. Catalina del Monte, como lo indica en el texto "Biblioteca Sta. Catalina del Monte dicaverat haec Emblemata" (Sánchez de las Brozas, 1573: 3). La utilización de este libro estaría relacionada con la clases de gramática y retórica para su utilización y comentario, (Carbajo, 1958 y Ortega, 1959).

Desde el comienzo del libro los apuntes a los emblemas nº I, IV, V, VII y VIII, por parte del comentarista nos especifican una ampliación de los autores a los que se hace referencia en el texto, en algunos casos subrayando la palabra o frase a la que se quiere hacer mención, y en otros simplemente apuntando al margen las referencias bibliográficas, en un afán de identificar a los autores, mostrando la fuente literaria, en el I se escribe un texto de Ovidio de la *Metamorfosis* L. 5 y en emblema IV a Horacio L. 1 con la frase subrayada "Fiet hacec res exemplis", también Platón en sus *Diálogos*, L 34, con la frase destacada "Sunt qui fabun"(Sebastián, 1985: 28), en otros casos simplemente se citan los nombres sin especificar ni capítulo ni libros, "Maenius", Homero o Eusebio. Las anotaciones a los autores clásicos, tanto griegos como romanos

nos demuestran, sino una vasta cultura por parte del comentarista, sí un afán de consulta propia para poder ampliar todas las fuentes literarias, que el "Brocense" (Ureña Bracero, 2004: 656) explica, tal vez para orientarnos en la procedencia de las explicaciones que en muchos casos apoyaban el significado de la imagen del grabado emblemático; Homero, Plinio, Ovidio, Platón, Jenofonte, Tácito, etc... nos aparecerán a lo largo de todos los comentarios con las referencias directas a sus obras, pero unidos a estos, también van a aparecer autores de la iglesia; Sto. Tomas, S. Agustín, Dionisio el Aeropagita, etc..., lo que completa la interpretación mitológica con un componente cristiano de los significados moralizantes de los emblemas de Alciato (Mañas Núñez, 2008: 896-897) sin olvidar que partimos de la referencia primera, que nos lleva a pensar que podría tratarse de un monje franciscano, o que en su defecto fueran apuntadas por un profesor de gramática del Colegio de la Encarnación de Murcia que usaba este libro como guía de texto para sus alumnos. Además de estos autores, podemos comprobar como nuestro comentarista utilizaba siempre el apartado de introducir en sus escritos escritores de la época que se dedicaban o no a estudios clásicos, podemos resaltar las tres referencias que hay al literato Mateo María Boyardo. Sobre este autor n. en 1441 en Scandiano feudo condal de su familia, se dedico a los estudios literario y parece haber sido inclinado al arte y a la poesía por su tío Tito Vespasiano Strozzi poeta y humanista, en Ferrara. Fue una figura de relieve en la cultura humanista. Sus obras más destacadas la traducción de las *Metamorfosis* de Apuleyo, Lucio, entre otras pero las obras verdaderamente interesantes de Boyardo son su cancionero *Amorum libri tres*, basado en la pasión amorosa. (Porto- Bompiani, 1973:367-368).

Como hemos iniciado que hacer una extensa exposición de todos los emblemas comentados seria muy amplio y esta comunicación no lo permite, nos referiremos a algunos de los más comentados. Así en el N° XII "NON VULGANDA CONSILIA" (Fig. I), se nos muestra con una traducción al castellano con la anotación que repetirá en todos los casos de "Explicación del Emblema", y así a diferencia de la traducción propia del latín del texto de Alciato el autor retoma de otros traductores el significado de los versos con la imagen:

“Traxo esculpido el gran pueblo de Marte,
En sus vanderas (como consejero),
El monstruo que encerro con sutil arte,
En el laberinto el noble carpintero,

Por declarar q. no a de aver mas parte
De descubrirse el capitan guerrero,
Qu'el laberintio tuvo de salida,
Porque la astucia daña si es sabida”
(López, 1615: 76)

Toda esta explicación viene apoyada por unas anotaciones a diferentes autores clásicos, en este caso; Plinio y Virgilio (Virgilio, 2008; VI, 21 y ss. y Plinio, 2000; VII, 2 (I, 258), que hacen referencias a la figura mitológica del Minotauro, como bien señala Santiago Sebastián en la explicación de la leyenda y su referencia con la imagen, la necesidad de guardar los significados y secretos más profundos, como nos indican los versos. En este caso la advertencia parece más bien indirecta, en otros las relaciones serán más claras.

En los emblemas nº XXIV "PRUDENTES VINO ABSTINENT", y nº XXV "IN STATUAM BACCHI" (Figs II-III), nuestro autor hacer las referencias moralizantes de la abstinencia del vino uniéndola a la figura mitológica que la representa, así en el primero el autor escribe al margen "Vinum las venerit", haciendo referencia a un texto clásico "Vinum las venerit". "Quod amos antiquis romanis mulier viinum bibens pesinde ansi in adulterio depresores capitales fuerit" scribit Aul. Bellios. L. 10 C. 23. La grafía del latín es la misma que la de los comentarios que en muchas ocasiones no se asemeja al latín clásico. Concepto de la "Abstinentia", que se debía seguir y que se apunta en el emblema XIX (Sánchez de las Brozas, 1573: 58). Mostrando después toda una serie de referencias textuales a la figura de Baco y añadiendo unos versos de Meleagro. Posiblemente se refiera al poeta cínico griego, obras principales son la *Paidika*, *Sobre la Primavera* y numerosos epigramas, uno de los cuales es este:

“Bacho mancebo de las llamas sacado
Aun no de las cenizas limpio estando.
De las ninfas en el agua fue bañado,
Y si alguno estan tal vale ayudando,
Y al que mezclarte no consiente,
Quema assi como quema el fuego”

El sentido clásico de los textos con el emblema se acentúa al citar directamente a Platón. Así nos dice nuestro comentarista "En el libro q. se intitula "*Horas de recreacion esa q. enseñan Planton*" que por la sanidad de los cuerpos y aun de las animas se a de templar a Baccho como a Dios destenplado con las ninfas como las diosas templadas esto confirma Propertio dixo: *vino Forma perit vino corruptitur vetas*" (Sánchez Brozas, 1573: 105), hace también una traducción del texto en latín, en este caso, el dialogo, tal y como lo hacía Alciato, acentuando el carácter simbólico de la virtud de la Prudencia y del "prudente" que debe enfrentarse al consumo del vino (Sebastián, 1985a). Una de las ideas que apoyan el que los comentarios pudieran estar realizados por un religioso que trataba de advertir contra los peligros de la falta de moderación y el uso desmedido de un elemento perturbador como podía ser el vino y sus efectos.

Los vicios también son motivo de comentarios muy extensos de nuestro autor, así el nº LXXI "INVIDIA" (Fig. IV), el nº LXXIV (Fig. V) "TUMULUS MERETRICIS" o el nº LXXXIV (Fig. VI) "AVARITIA". El primer emblema nos introduce el autor con una traducción realizada por Daza Pinciano (Pedraza, 1994: 305), y amplia sus comentarios sobre este emblema traduciendo un texto de un contemporáneo a su periodo, en este caso Palingenio (Manzoli, Pier Angelo Stellato), n. a principios del S. XVI en Stellata cerca de Ferrara y murió allí mismo hacia 1543, estuvo relacionado con el círculo literario de Renata de Francia, una obra atribuida es la del *Zodiaco de la vida* que se publicó hacia 1535 bajo este seudónimo. El texto en cuestión está dedicado a Hércules II de Este. Desarrolla varios temas entre los cuales no falta la polémica contra la Iglesia y algunas tesis sospechosas al Santo Oficio, (Porto-Bompiani, 1973, II: 770): "dixo contra la embidia"

“Embidia es ciertamente monstruo horrendo,
Peste cruel enfermedad es su nombre.
Persigue la virtud el bien va destruyendo:
Aborrece y murmura del buen honor,
A amigo ni enemigo perdonando,
Antes del propio honor le va privando”
(Sánchez de las Brozas, 1573: 236.)

El segundo emblema nos introduce en el tema de la lujuria haciendo referencia a la brevedad de la hermosura y añadiendo nuestro comentarista la historia de la meretriz Lais en su encuentro con Demóstenes, según cuenta Egió poeta griego "Lais meretriz insigne en toda Corintia y de toda Gracia celebre, que no admitía a cualquiera en su lecho: cuando Demóstenes fue a verla esta le pidió 40 sestercio (que suman según Burdare 1000 coronas Gálicas) por sus servicios. No teniéndolos Demóstenes fue rechazado". Traducción del texto latino, atribuido a Egió *Aul. Bil. L. I C. 8*, nos muestra nuestro autor como la sabiduría puede ser rechazada por la meretriz, basándose en un hecho monetario, sin tener en cuenta la altura intelectual del personaje en cuestión y ahondando en la brevedad de la belleza, frente al conocimiento que es perdurable (Sánchez de las Brozas, 1573: 244). Del emblema referente a la avaricia nuestro autor vuelve a la traducción de Daza Pinciano (1549: 266), (Sánchez de las Brozas, 1573: 266.), y una vez más nos ofrece versos de Boyardo mostrándolo como una opinión personal del propio escritor: "El conde Matheo Maria Boiardo viendo un vezino rico que por avaricia padescia su gente no comiendo mas de una vez al dia dixo:

Avaricia cruel pues q. consiente

Te maltrate y afrente cada día,
¿Dime pq. raçon quires que pene?,
¿El alma de quien tienes señoria?,
¿Por q. eres enemiga al bien q. viene?
Por q. destruies la humana compania?,
No solo la compania natural,
Mas eres la raiz de todo mal,
Y el poeta Dante dixo describiendo esta pestilencia:
Es de naturalez mala y dezir quiero,
Quexa mas harta el avaro su desseo,
Antes despues de comer más hambre ha q. primero,
lege horas de recreación",
(Sánchez de las Brozas, 1573: 268.)

Se identifica de esta manera la figura de Tántalo con el avariento, pero también debemos asociarlo con las furias de los dioses que le impusieron este castigo, la necesidad de ser desprendido y consecuente con las acciones humanas es el mensaje en

que nos introduce este emblema, además con el aliciente de mostrarnos un texto que viene a reforzar la idea de la cotidianidad en que se pueden comprobar las causas de este vicio:

“Metido dentro del rio el desdichado Tantalo,
En pena sed se cueze y muere,
Y de las frutas de que esta cercado,
No es licito comer y comer quiere,
De ti (avariento) se dira mudado.
Tu nombre el de aquel que alli refiere,
Pues (como si tus cosas lean defechas),
De lo que tienes nunca te aprovechas”.

(Sánchez de las Brozas, 1573: 266 y Alciato, 1549: 266)

Se amplia este sentimiento simbólico de la avaricia como perdición cuando cita a un tal "Stockhameros germano, lo ví en sus comentarios" coincide con un filósofo alemán del siglo XV, y en un texto en latín referente al emblema nº CXLV "QUOD NON CAPIT CHRISTUS, RAPIT FISCUS" (Fig. VII), en donde es el principie el protagonista de este mal, que repercute en todo su pueblo.

Si los defectos humanos, o las tentaciones son motivo de comentarios, son los emblemas en donde el protagonista es la figura de Eros los que ocupaban las más amplias anotaciones y traducciones, en donde como en los anteriores especificaban tanto las fuentes clásicas como las referencias a autores que lo utilizaban como fuente de su inspiración, aunque por desgracia, dichos comentarios y traducciones han sido mutiladas del libro que nos ocupa, sólo algunas referencias y una o dos traducciones nos han llegado casi integras, tal vez la censura eclesiástica fuera una de las causas de esta inútil mutilación, trataremos aquí los pocos que han conservado parte de los comentarios.

En el emblema nº CV "POTENTISSIMUS AFFECTUS AMOR" y en el nº CIX "ID EST AMOR VIRTUTIS" (Figs. VIII-IX), se copian unos versos del poeta italiano Merlino Cocacio, en el texto se traduce este nombre como "Merlino Coccacio", su nombre era Folengo, Teofilo, n. en Mantua en 1491 y m. en 1544. Su nombre de pila era Jerónimo, ingreso de benedictino, en 1518 abandonó la religión, donde volvió en

1534. Su obra pertenece en conjunto a la "poesía macarrónica", de la cual es él mayor representante. Este estilo humorístico de deformación del lenguaje para expresar imágenes comunes con formas sólo aparentemente solemnes, es una alegre profanación cultural que pudo haber nacido en los ocios de cualquier ambiente estudiantil, que ya en la Edad Media se encuentran ejemplos del género en algunos medios universitarios de la Europa Central. De este estilo son sus obras *Baldo*, *Zanitonella* o los *Epigramas*. Otras ya de ámbito religioso son: *La Humanidad de Hijo de Dios* (Porto-Bompiani, 1973, T. II: 910-911) Los denomina como versos "Macarronicos", en donde se hace una exaltación mundana de todo lo que el Amor puede y desprecia dándole como insignias el fuego en donde se consumen los hombres símbolo que se repetirá en otros emblemas y añade las referencias a los leones (Sebastián, 1985: 140-141). La fortaleza del amor nos lo mostrara de nuevo advirtiéndonos cuando se refiera al emblema nº CVII en la única parte que se ha conservado del soneto: "Todo lo vence amor aca entre nos y assi es temamos a este Dios"(Sánchez de las Brozas, 1573: 323). De nuevo nos encontramos en el emblema nº CIX "ID EST AMOR VITUTIS" unos versos del poeta Boyardo sobre lo que dijo del amor que queda como una advertencia de sus consecuencias:

"Dixo Boiardo del poder del Amor.
Dime te ruego amor si yo soy dino
Que cosa es esta! o que piensas hazer,
Que a unos privas de seso y a otros de tino,
Y a la mas gente quitas el saber.
Di quien te enseño a tirar al sino,
Con esse arco, do desta tu poder,
Digote que la cierta me es tuia,
Es dar en la cabeça todavia".
(Sánchez de las Brozas, 1573: 327)

De ese poder que puede llegar a ser maligno, nos advierte cuando en el emblema nº CX "AMOR VIRTUTIS ALIUM CUPIDINEM SUPERANS" (Fig. X), se nos hace la aclaración de que la virtud debe superar al amor, convirtiéndose en amor divino orientado ha Dios, en la obra se señala la palabra "Virtutis", "citando Leg. Crist. L.1 poemmes", no deja por ello de hacer hincapié sobre estos males y para ello nos muestra una traducción de un Epigrama, con autor, llamándolo "Petrus de Frias", en donde su

crítica al amor y se antepone la figura de Júpiter como dios supremo, haciendo referencia directa a Vulcano y su amor desmedido por Venus, que le llevo a creer sus engaños:

“Aunque con raios des resplandecientes,
Al mundo lumbré, o Sol no estes ufano,
Triste engrian tus llamas tan ardientes,
Hermosa Venus con tu hijo insano,
Iuppiter busca raios mas calientes,
Tu fuego y fragua apago Dios Vulcano,
Que a Vulcan Iove abrasara mi dama,
Amor Venus, y el Sol en biva llama”
(Sánchez de las Brozas, 1573: 331)

Si el poder del Amor puede rivalizar con el dios Vulcano en su juventud, no puede con el supremo Dios, sin embargo, el Amor también tiene sus debilidades o más bien sus amarguras después de la dulzura, así nos lo muestra cuando en el emblema nº CXII "FERE SIMILE EX THEOCRITO"(Fig. XI), nos habla en su traducción de ese poder del amor que quejándose y comparándola con la picadura de una abeja y respondiendo su madre Venus cuando dice: "Tu qual abeja chico atrevido, Mas fiero golpe das y mas dañoso" la traducción completa del texto en el poema es:

“En un Vergel florido Amor un día,
De una comelna dulce miel hurtava,
Y la hermosa Venus le mirava,
Llena de regocijo y alegría,
Quando una mala abeja le mordía,
El tierno dedo que mostrando estava,
A la querida madre que se quexava,
Con las palabras tristes que decía.
Puede aver maior mal que me atormente?
De dolor tan grave y lastimoso?”

En chico animalejo y abatido?
La madres le responde blandamente
Tu qual aveja chico atrevido
Mas fiero golpe das y mas dañoso”
(Sánchez de las Brozas, 1573: 334)

Esta traducción que difiere de la utilizada por Daza Pinciano, y ampliando el concepto que antes se había empleado en el emblema nº CXI, en donde se apunta el comentario de un epigrama, que hace referencia a un texto de Platón en donde se dividen los amores en dos uno celestial y otro vulgar (Platón, 179: 569).

También las actitudes ante la vida y sus consecuencias son motivos de comentarios y traducciones, así en el emblema nº CXIX "FORTUNA VIRTUTEM SUPERANS" (Fig. XII), de nuevo acude a la traducción de Daza Pinciano (1549: 94), cuando Bruto, uno de los asesinos de César, decide suicidarse, nos esta mostrando en sus comentarios la moralidad de tratar de superar las mayores dificultades en vez de acudir a la salida más fácil. En emblema siguiente nº CXX, se hace toda una exaltación de la pobreza, copiando un poema de Ovidio sobre la dificultad de no poder alcanzar las mayores glorias por los lastres que nos lo impiden, figura que tuvo una gran repercusión en el mundo de las alegorías religiosas del Barroco para expresar la virtud monástica de la Pobreza (Sebastián, Museo Camón Aznar), apoyados por en texto de filosófico de Arcesilao cuando dice: "Et paupertatis unicum incomodum habere sapientem" (El sabio tiene la única incomodidad de la pobreza).

La soberbia de aquellos que alcanzan algo efímero se nos comenta en el emblema nº CXXIV, en la que retoma el texto de Pinciano (1549: 161), dándonos muestra de como la gloria puede convertirse en poco tiempo en algo caduco y añejo, significado que se puede aplicar a aquellos que se encumbran por otros, en muchos casos, Monarcas o Emperadores pero que pronto caen en desgracia.

Cuando nos hace referencia a la incredulidad de aquello que nos puede deparar el destino, relaciona una leyenda en el emblema nº CXXIX, refiriéndose a los Pitagóricos y el símbolo de lo casual, poniendo de ejemplo el humo y el fuego y describiendo el caso que nos muestra Luciano en sus *Diálogos*, de un joven que por querer heredar, esperaba la muerte de su padre, muriendo él antes, demostrando con la frase "ignorans fortunae incertas", que el hado de la suerte puede volverse a veces contra nosotros.

En lo referente al honor en el emblema nº CXLII, nos explica como este árbol venido de oriente solo daba frutos venenosos, pero que en Europa daba frutos muy sabrosos, como ejemplo de como fuera de la patria se puede alcanzar la fama y la gloria, en un alarde de expresión de cómo en comparación el humano puede tener un comportamiento poco recomendable en un sitio y en otro puede ser excelente y motivo de orgullo. Las comparaciones con las plantas y animales son un elemento muy utilizado en la emblemática y que constituyó una de sus bases principales de influencia. (Plinio, XIII, 9 y XV, 13)

Sobre los príncipes y sus consejeros emblema nº CXLIV "IN SENATUM BONI PRINCIPIS", nos hace toda una amplia explicación poniendo de referente directo el caso de los Tebanos, con referencias a Ovidio, S. Agustín, Plinio y Heródoto y Homero, de como deben rodearse de buenos consejeros y atender siempre con justicia todas aquellas peticiones que les sean expuestas, con ecuanimidad, como se destaca en los traductores de Alciato y en concreto Diego López (Sánchez de las Brozas, 1573: 418). El tema de la muerte y sus repercusiones son también motivo de extensos poemas y referencias, así se nos muestra en el emblema nº CLI, en donde retoma de nuevo los versos de Daza Pinciano, y explica la brevedad de la vida:

“Lloro Heraclito, si llorar solias,
Que mas ay que llorar hora en la vida,
Democrito si alguna vez reyas,
Ahora rie, que mas esta perdida,
Mientras mas miro, mas con vos barrunto
Como padre reyr y, llorar iunto”.
(Sánchez de las Brozas, 1573: 433)

Se hacen todas las referencias posibles al "ars moriendi" en los emblemas nº CLVI el verdadero sufrimiento y la Fortuna incierta que lleva a un sepulcro lo que en otro momento fue joven y lozano, y nº CLIX, cuando nos refiere el texto de Valerio Máximo de su obra *Amicitia*, en el cual se analiza si en la vida has cultivado la amistad al final te puedes ver compensado con la amistad verdadera y sincera, como el Olmo se ve tejido por el verde follaje y los frutos de la vida, clara relación referencia a la vida como Cristo (García Mahíquez, 1988: 51).

Para terminar, realiza toda una serie de anexos a varios emblemas más, en el n° CLXII nos traduce el texto en latín, recurriendo en este caso a Servio. En el n° CLXXXIV, nos comenta como la música puede ser para exaltación de Dios en todas sus formas, citando a Eumonus. Puede referirse a Eunomos celebre tocador cítara en Atenas, pero nuestro autor le atribuye un libro *Cytherce*, L. 6. Santiago Sebastián, (1985: 227), en donde hace referencia a este autor y cita este libro como *Anthologia graeca*, 54. También lo cita para el emblema n° X, exaltando el arte de tocar el instrumento con el gobernar, atribuido a la familia Visconti de Milán con quien comienza el libro. Sobre las virtudes de la cítara, Plinio *Historia Natural*, L. 32, 2. En el n° CLXXVII se parangona las hazañas de Sansón frente al hecho de no descuidarse nunca en tiempos de paz y permanecer siempre alerta ante amigos y enemigos. Mientras que en otros utiliza las fabulas de Esopo y sus enseñanzas clásicas, en los emblemas n° CLXXXVIII y n° CXCIV, nos da la explicación de cómo debe impartirse el conocimiento y cual es la finalidad del comentario y su consecuencia (González de Zárate, 1995: 37). Recurre el comentarista como a otros autores, como S. Bernardo de Salamanca para mostrar el lado cristiano de los asuntos tratados. En el N° CXCVI, refiere dos versos en latín sobre la "Pudicitia" y la "Impudertia", comentándonos como deben ser las mujeres en cada uno de los casos y de cómo su actitud puede llevar al hombre por un camino diferente. Para terminar en el texto incluye el verso del emblema n° XXVI se lo atribuye y reutiliza al n° CCVI, el naranjo, pero indicándolo como "Gramen", con el significado del triunfo final de todos los que perseveran en sus intento de concretar el proceso del conocimiento como base de la cultura y de la educación.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCIATO, A. (1549), *Los Emblemas de Alciato. Traducidos en rhimas Españolas. Añadidos de figuras y de nuevos Emblemas*, Lyon.
- ALCIATO, A. (1975), *Emblemas*. Introducción de Manuel Montero Vallejo. Madrid. 1975. En donde aparecen los versos de Daza Pinciano
- CARBAJO, D., (1958), *Elementos de la Historia de la orden Franciscana en Murcia*. Murcia.
- CHAPARRO, C, GARCIA ARRANZ, J. J, ROSO, J., UREÑA BRACERO, J., (eds) (2008) *Actas del V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Emblemática Paisajes Emblemáticos: la construcción de la imagen simbólica en Europa y América*, Cáceres.
- CORDOÑER MERINO, C, LÓPEZ MOREDA, S Y UREÑA BRACERO, J, (eds), (2003) *El Brocense y las humanidades en el siglo XVI*, Salamanca.
- DALY, P. M. (1979), *Literature in the Light of the Emblem. Structured Parallels between the Emblem and Literature in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. Toronto-Londres.
- GARCÍA MAHÍQUEZ, R., (1988), *Empresas Sacras de Núñez de Cepeda*, Madrid.
- GONZÁLEZ DE ZÁRATE, J. M., (1995), *Las Fámulas de Samaniego, sus fuentes literarias y emblemáticas*, Victoria.
- HOMERO, (2007) *Odisea*. Traducción, Luis Segada y Estaella, Barcelona C. XI.
- HORACIO FLACO, Q., (2005) *Odas*, introducción, traducción y notas de Vicente Cristóbal, Madrid O. 1, 18
- INFANTES, V, (2000) "La primera traducción de Alciato en España: Hernando de Villa Real y su *Emblema o scriptura de la justicia* (1546)", en ZAFRA, Rafael y José Javier AZANZA (eds.), *Emblemata aurea. La Emblemática en el Arte y la Literatura del Siglo de Oro*, pp. 235-250.
- LÓPEZ, D. (1615), *Declaración magistral de los Emblemas de Alciato con todas las Historias, Antigüedades, Moralidad y Doctrina tocante a las buenas costumbres*. Najera.
- LUCIANO, *Diálogos de los muertos*, I, trad. de A. Espinosa Alarcón. Intr. de J. Alsina Clota. Rev.: A. Martínez Díez. Madrid,
- MAÑAS NÚÑEZ, M. (2008), "Filosofía moral en los comentarios de Diego López a los *Emblemas* de Alciato", en CHAPARRO, C., GARCÍA, J. J., UREÑA, J. (eds), *Actas del V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Emblemática Paisajes*

Emblemáticos: la construcción de la imagen simbólica en Europa y América, Cáceres, pp.895-912.

MERINO JEREZ, Luis, "Los *Emblemas* de Alciato comentados por El Brocense (1573) y glosados por Mal Lara (1568): coincidencias y divergencias", en LÓPEZ POZA, S., (ed.), (2004) *Florilegio de estudios de Emblemática. A florilegium of studies on Emblematics. Actas del VI Congreso Internacional de Emblemática de The Society for Emblem Studies. Proceedings of the 6th International Conference of The Society for Emblem Studies. A Coruña, 2002*, Ferrol, pp. 521-530.

ORTEGA, FR. P. M., (1959), *Descripción Chorográfica del sitio que ocupa la provincia regular de Cartagena de mi P. S. Francisco*. Ed. Crítica de José Ortega Lorca. Murcia.

PEDRAZA, P., (1994), "Los Emblemas de la Envidia", *I Simposio Internacional de Emblemática*, Teruel, p. 305-321.

PLATÓN, (2007), *El Banquete*, Valladolid, 179 e. p. 569

PLINIO SECUNDO, C. (2002), *Historia Natural*, Ed. De Josefa Cantó, Isabel Gómez Santamaría, Susana González y Eusebia Tarrío. Madrid.

PRAZ, M. (1989), *Imágenes del Barroco*, Madrid.

PORTO-BOMPIANI, G., (1973), *Diccionario de Autores*, T. I-II. Barcelona.

QUIÑONES MELGOZA, J. (2002), "Los emblemas de Alciato en el programa editorial y educativo de los jesuitas mexicanos del siglo XVI", en SKINFILL NOGAL, B y Eloy GÓMEZ BRAVO, E., (eds.), *Las dimensiones del arte emblemático*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, pp. 221-226.

SÁNCHEZ DE LAS BROZAS "EL BROCENSE", F., (1573), *Commentarii in Andrea Alciati Emblemata*, Lyon.

(1985), *Obras*, T. I-II, Cáceres

SEBASTIÁN, S., (ed), (1985), *Alciato. Emblemas*, Prólogo: EGIDO, A., Traducción de los Emblemas, PEDRAZA, P., Madrid.

SEBASTIÁN (1985a) "Lectura iconográfico-ideológica del "Rito de Baco" (Los Borrachos) de Velázquez", en *Homenaje a Maravall*. Madrid.

TALAVERA ESTESO, F. J. (1996), "Los comentarios humanísticos españoles a los *Emblemas* de Alciato en el siglo XVI", en SÁNCHEZ SALOR, E., Luis MERINO JEREZ, L., y LÓPEZ MOREDA, S., (eds.), *La recepción de las artes clásicas en el siglo XVI*, Cáceres, pp. 679-686.

LÓPEZ TORRIJOS, R., (1985) *La mitología en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid, pp. 398-402

UREÑA BRACERO, J., (2001), “Alciato y el poder de la palabra: poesía, retórica y jeroglíficos”, *Anuario de Estudios Filológicos*, XXIV pp. 437-451.

(2004) “Tipología de los comentarios del Brocense a los Emblemas de Alciato” en LÓPEZ POZA, S., (ed.), (2004) *Florilegio de estudios de Emblemática. A florilegium of studies on Emblematics. Actas del VI Congreso Internacional de Emblemática de The Society for Emblem Studies. Proceedings of the 6th International Conference of The Society for Emblem Studies. A Coruña, 2002*, Ferrol, pp. 653-660.

VARIOS, (1989) *Simposio en el IV Centenario de la Publicación de la Minerva del “Brocense”, 1587-1987*, Cáceres.

VIRGILIO MARÓN, P. (2008), *Envida*; traducción y notas de Javier de Echave-Sustatea. Introducción José Luis Vidal. Barcelona.